

Memorias del Tiempo de Vuelo

Artillero
Antiaéreo
Aviador



*Porque los recuerdos
son dinero en el
bolsillo del alma*



Artillero Antiaéreo Aviador



EL DÍA QUE ME DI CUENTA
QUE NUNCA HABÍA VOLADO

Memorias del Tiempo de Vuelo - www.pilotoviejo.com

EL ARTILLERO ANTIAEREO AVIADOR

Parece una contradicción: Artillero Antiaéreo Aviador, pero no lo es. Bueno, sí, sí es una contradicción. Bue... más bien es un problema. Un serio problema militar. Porque por algo Sun Tzu, o Napoleón, o uno de esos cracs en escribir sobre la guerra y como vencer ejércitos, dijo: “No permitáis que mis soldados conozcan al enemigo”. El tema es que el enemigo debe verse como tal, como un mal jueputa que me quiere matar, por lo que yo tengo que matarlo antes de que él me mate a mí. Los enemigos deben verse como demonios bien diferentes a nosotros, que somos los buenos, y que somos los que debemos sobrevivir para preservar *our country and beyond that, the whole humanity*, porque ellos, el enemigo, no son humanos. Y cuando puedas matarlo, lo harás sin dudar.



El estratega militar que lo dijo -no estoy seguro cual- tiene razón, porque si por uno de esos azares del combate vas a dar vuelta la esquina y justo te pechás con un enemigo, vas a darte cuenta que tiene dos brazos igual que vos, una cabeza parecida la tuya y en ella dos ojos como los tuyos igual de abiertos que muestran que está tan cagado como vos. Y si tenés suerte y lo despachás sin dudar de un pistoletazo o bayonetazo o lo que sea, al revisarle los bolsillos vas a encontrar una foto de su mujer y un par de niños, parecida a la que vos llevas junto a tu pecho.

Y tienen razón Napoleón o Sun Tzu. Te acabas de dar cuenta que el enemigo es tan humano como vos, tan papá como vos, y tiene tanto miedo de vos como vos de él. Es que lo conociste.

Por eso es que esto del Artillero Antiaéreo Aviador es un problema. Arranquemos con que hemos dicho que son aviadores todos los hombres que al sentir el ruido de un motor vuelven la cara al cielo, pero no es el caso del artillero antiaéreo que mira al cielo al sentir un motor, porque a él le va la vida en derribar al maldito avión antes de que este le arranque la cabeza de un cuetazo. Es obvio entonces que el artillero antiaéreo no es nuestro camarada aviador, es un tipo especializado en hacer que bajemos a tierra en pedacitos.

Para que te des cuenta ahora de la contradicción (o no) del principio, te dejo con Ruben Pena, un oficial de artillería antiaérea, un macho guerrero implacable con todo lo que volara cerca, cuya vocación ya venía de chiquito cuando con su honda de gomas despanzurraba cuanto gorrión se le pusiera cerca.

EL DÍA QUE ME DI CUENTA QUE NUNCA HABÍA VOLADO

Corría el año 1988 u 89. Con Picabea (ambos Capitanes) fuimos de visita a la Base Aérea II para mantener vivo el vínculo profesional entre ambas Unidades y explorar posibilidades de ejercicios conjuntos.

Después de los saludos de rigor al Jefe de Base, recalamos en el entonces Grupo N° 1 Ataque que si no me falla la memoria era entonces comandado por Ariel Niemann.

Se estaban preparando dos Pucarás para un ejercicio de tiro en el Polígono de La Carolina y nos preguntaron si queríamos sumarnos. La respuesta afirmativa no se hizo esperar.

Después de la reglamentaria capacitación sobre el asiento eyectable y la firma correspondiente, nos consiguieron prestados monos de vuelo y cascos.

Y allá fuimos a la planchada, y jarriba a la cabina trasera! En mi caso con el posterior y trágicamente fallecido Nelson Juani, Picabea acompañando a Jorge Chocho.

Abreviando, ambos pilotos llevaron a cabo todas las acciones previas, y entonces carreteo y decolaje.

Ya con el Pucará estabilizado y en rumbo, Juani me dice que tome el bastón suavemente y que no toque ni pedales ni nada mas, lo hago, y entonces levanta sus manos sobre la cabeza y me dice "el avión es tuyo, mantené el rumbo y solo prestá atención al horizonte artificial"



Moviendo el bastón para pequeñas correcciones de rumbo el Pucará respondía elegantemente a mis comandos.

La sensación fue inolvidable y entonces lo del título: me di cuenta de que hasta ese día había viajado mucho en avión, pero nunca había volado.

También comprendí la pasión de los aviadores al volar y que nada tiene que ver con ir sentado en la cabina de una aeronave como pasajero.

Lo demás es anecdótico, llegando al polígono “devolución” del avión a Juani, maniobras para lanzar bombas de ejercicio, y vuelta a la base.

Hasta el día de hoy he seguido viajando mucho en todo tipo de aviones civiles y militares, pero nunca más he volado.

Ruben Pena

Sun Tzu y Napoleón pusieron el grito en el cielo, y ordenaron 30 días de arresto a rigor para el Capitán Pena, y su traslado inmediato a la guarnición de Zaporá, a cargo (que ironía...) del gallinero...

Ruben, tengo en reserva para estos casos unos cuantos metros de tela azul. Cuando quieras nuestro sastre te toma las medidas.

Abrazo, camarada aviador.

Pilotoviejo

A la memoria de Nelson Juani



más Memorias del Tiempo de Vuelo en el sitio web:

www.pilotoviejo.com



más Memorias del Tiempo de Vuelo en Facebook:

www.facebook.com/Pilotoviejo



Créditos:

Excepto indicación expresa el contenido, diagramado y edición de esta publicación, es de Pilotoviejo.

Publicado: 10/04/2026

© Jorge Cobas González, 2026